

orta, y en cada adoracion suele dezir: *Mi Jhesus, este es beso, y adoracion de eternidad.* Quiere dezir que para siempre le adora, y que siempre, y eternamente quisiera estar adorando; y con esto se recoge.

A la noche suele llamar dos vezes, quando viene vn criado aver que hora es, adosa las Imagenes con el mismo afecto, hasta que es hora de levantarse à las tres poco mas, ò ménos; y en esto le suceden cosas raras, porque le dice al Señor con sinceridad: *Señor, hazed que me levante temprano, para adoraros, y alabarios,* y ordinariamente se despierta à la hora señalada, y tal vez, sin llamar él ha venido el criado, diciendo, que le avia llamado, y mirando la hora, es la misma que avia señalado para levantarse (que ya ordinariamente son las tres con poca diferencia, y algunas vezes antes, si bien otras passa algo.)

Asi acaba la rueda circular de las viente y quatro horas del dia tan sin fatiga, con tanto con suelo, facilidad, y alivio, que se conoce quan poca parte tiene él en esto, y que donde trabaja tan poco la naturaleza todo lo haze la gracia. Bendito sea Dios, por todos los siglos, de los siglos.

Amen.

CAP.

C A P. XXXXII.

DEL EXAMEN DE ESTOS

Exercicios, del poder de la gracia, y lo que se le facilitan à este Pecador las cosas, y otras de este genero.

Algunas vezes ha reparado este Pecador (y qualquiera puede reparar) que pueden causar peso, y embarazo à el Alma tantas meditaciones, y exercicios, è impedirle la vnion interior con Dios, y el caminar mas aprisa à la de su amado: como anda mas ligero vn caminante para llegar al fin, desnudo, y suelto, que muy cargado de vestidos; y aviendolas querido abreviar, siempre siente que le dicen: *No dexes tus exercicios;* Otras, *Tan mal te vá con esto:* Otras, *Ay otra cosa mejor, que alabarme?* Otras, *busca otra cosa mejor que adorar, y amar mi Pasion, y mis atributes, que no lo ballaràs:* Y preguntando à sus Confessores, le dicen que profiga.

Aun-

Aunque esto bastava para seguir este camino hasta que Dios le mande otra cosa, le hazen fuerza, para no dexarlo, hasta entonces, las razones siguientes.

La primera; porq̄ la maxima mistica de q̄ no es bueno multiplicar meditaciones, y consideraciones, se entiende, y debe entender, quando aquellas se toman por medio para mover al Alma, y encenderla en caridad, y otros afectos pios; porque entonces es bien que cesen las meditaciones en llegando à conseguir que el Alma està movida con la caridad. Pero quando el amor Divino, y la caridad es la que promueve las Oraciones, consideraciones, y alabanças Divinas, y afectos pios, y exercicios devotos, nunca es bien dexarlos; porque son la fruta del arbol de la caridad, la qual siempre està produciendo estos, y otros afectos, en que se exercitan las virtudes de la Religion, de la Esperança, de la Fè, de la penitencia, de la caridad, de la resignacion, &c.

Lo segundo, porque esta misma caridad, y amor ha obrado en todos los Santos este genero de afectos; y assi vemos, que los Santos dezian, y hazian canticos, y alabanças Divinas, como David, y Salomon, y Moysen, y la Virgen MARIA nuestra Señora, Zacharias, y otros que no fuera bueno que dexaran aque-
llo,

aquello, por entender, que avia otra cosa mayor, que aquella, que es no meditar, ni alabar à Dios; pues quando hazian aquello eran gobernados del espiritu del amor de Dios.

Lo tercero; porque esto mismo han hecho los Santos Fundadores de las Religiones, que no hizieron Reglas de mudos, ni silenciosos contemplativos; sino que los exercitan en todo genero de virtudes al dia, ya alabanças Divinas, ya penitencias, ya otras de este genero, que todo sirve de exercitar, y promover al Divino amor.

Lo quarto; porque de los Apostoles se lee, que vnos hazian innumerables posttraciones al dia, y otros muchas alabanças Divinas; repetidas con gran frecuencia todo el dia, y de aqui se origina el Rosario de la Virgen, y otras devociones, las qualès nunca embarazan; pero mucho menos quando tienen por Alma al amor, que es quien les inventa, cria, y promueve.

Lo quinto; porque no solo esto no le enfria el corazon, sino que se lo abraza; pues quanto mas obra en estos exercicios, mas abraçado sale, y se conoce, en que despues en nombrando el nombre de Jesus, ò de MARIA, tal vez se le inflama de fuerte, que sino salieran resueltos por los ojos en lagrimas los impetus,
que

que en èl se conciben, tiene por cierto, que reventará; y assi muchas vezes no puede leer vna Oracion devota, sin que le vengan estos impetus delante de otros, y le es fuerça dexarla.

Lo sexto; porque todo el dia le queda libre para estar interiormente callando, y amando; y lo haze, y dexa obrar, quando Dios quiere obrar, ó le acalla, y aquieta su Divina Magestad, quando quiere, y como quiere; antes bien quanto mas ha obrado puntual en sus exercicios, tanto se halla mas obediente à las ordenes interiores de Dios; como quanto mas devoto reza el Religioso enamorado de Dios sus Maytines, tanto mas devoto dizela Missa, y quanto mas devoto dize la Missa, tanto mas devoto obra, y anda todo el dia; con que estos exercicios exteriores gobernados del amor, no impiden, sino ayudan à la vnion del alma con Dios.

Finalmente, en siendo los exercicios invencion del amor, y actos de virtudes, y empleos del Alma, en ellos se deben seguir sus efectos, hasta que Dios ordene otra cosa, que es el que gobierna, y anima, y guia, y es Alma del mismo amor.

Tambien qualquiera que leyere esto, y viere que sucede en vn pecador cargado de años, que ya llegan à sesenta, pocos meses menos, gastado con las jornadas,

en

enfermedades, y trabajos, con dos fuentes, le parecerá, que es de algun peso, y fatiga esta vida; Pues es cosa cierta que no le pesa todo esto vna paja ligerissima; antes se halla tan afligido de obrar con tanta tibieza en servicio de Dios, y de que no padece cosa alguna, que lo llora con lagrimas del Alma.

De este sentimiento, que en èl es harto vehemente, se deduce lo que este mal Obispo, peor Sacerdote, y peruerso Christiano debe reconocer, y adorar la fuerça, y eficacia de la gracia, y lo que debemos todos amar à este Celestial, y soberano atributo, y don de el Señor, y glorificar su Misericordia, y Bondad, conociendo, que Dios es quien lo haze todo, y à quien se debe todo, y à su gracia; pues siendo assi, que todo esto lo haze este hombre por sí mismo, lo siente como si lo hiziesse otro, y no èl mismo; y en tanto grado conoce, que es Dios el que obra, que no se atreve à aplicarse, y arrojar se este triste, y pobre Pecador en sí mismo, lo mismo, que èl mismo obra, en siendo agradable à Dios; sino que le pareceria, si pensasse que à èl se le debia algo en ello, que era vn publico ladrón, y robador de lo que Dios haze, pues se lo quitaba à la gracia graciosissima de Dios, que es à quien todo se debe.

O Don Santissimo! quien no te adora, que assi
dás

dás las obras, y el obrar, y el gozo, y la suavidad, y la dulçura, y el merito, y el acierto en el obrar: Bendita seais gracia graciosísima de Dios. Bendito sea quien te embia, y quien te dá.

CAP. XXXXIII.

Del camino por donde lleva á este Pecador el Señor en su presencia.

ESta gracia, que lo haze todo, le trae tan presente en Dios, y con Dios á esta criatura miserable, que no habla, ni obra, generalmente hablando, cosa alguna sino en Dios.

Porque assi como se le ofrece vna duda, se buelue á Dios, y le dize: Señor, que haremos en esto?

En siendo la duda grande, lo consulta azotandose; ò en siendo negociò grave, lo consulta, y pide á Dios, al tiempo de la disciplina, que lo aconseje, y guie.

Tambien sin que èl lo quiera dezir, ni pensarlo, se le salen los afectos hijos de los sentimientos, particularmente de dolor, y de temor, de amor, y de esperança; y esto ha sido en todos los treinta años; pero mas repetidos del temor, diziendo: No ofendamos á Dios, sirvamos á Dios; otras vezes, no ofendamos

damos

damos á Dios, y lloremos lo ofendido. Y esto le durò muchos años, y aun le dura; pero entonces mas, solia dezir, Dios nos ayude. *Deus adiuvabit.* Otras *Dominus illuminatio mea, & salus mea quem timebo*: Otras (y esta ha sido la ordinaria) Jesus mio, yo os doy mi corazon. Y quando algunas vezes calla, ò escrive, siente vn peso de amor en el corazon ternissimo, y pesadissimo, y sin poderlo impedir, y no darle tiempo, para que lo pueda impedir, sale con vn afecto ternissimo; ay Jesus, y bien de mi Alma; y con esto descansa este sabrosissimo dolor.

Quando alguna vez le fatigan las cosas temporales, ò el escrivir, ò el discurrir, se buelue á los pies de Jesus, y le dize: *Jesus mio, descansenos aqui vn poco.*

Muchas vezes le parece, que ve á su Alma como vn paxarillo, que buela, y se cansa de bolar, y luego se va á sentar en el clavo de la Cruz de los pies, y alli se pone á mirar al Señor, y à beber de la sangre de aquellas llagas sabrosas, y se consueta muchissimo.

Otras se le propone, y representa su Alma como Abeja, que anda recogiendo flores, ya de aqui, ya de alli, de vna á otra liaga del Señor; de la cabeza, de la Corona de espinas, de las manos, y pies, ya en la del costado, en donde se suele entrar, y bañar. Y estas, y otras de este ge-

X

nero

genero no son consideraciones, ni meditaciones buscadas, sino ofrecidas; de suerte, que no las busca el cuydado, la meditacion, ni el desseo, sino q̄ la gracia de Dios se las ofrece, y le parece que lo ve, y que le suceda.

Muchos dias ha, que le traxo Dios algunos tiempos con vn Arbol estendidissimo delante, verde, hermoso, de gran sombra, y de dulcissima fruta, y que veia que estavan en las ramas innumerables Santos; (y de San Bernardo se acuerda particularmente) alabando como paxaros espirituales, con dulce voz, y consonancia à Dios, y le dezian esta es mi Iglesia, animandole à que no dexasse el exercicio de alabar à Dios, y se alegrava infinito de andar cantando sus alabanças al Señor en las ramas de aquel Arbol.

Apenas cessa vn punto (particularmente quando está solo) de hablar, y alabar à Dios, sin cuydado suyo; antes avia menester mucha resistencia, y cuydado, y pesadumbre para no hablarle, y alabarle con grandissima ternura, y amor; ni le parece que la podia dexar de hazer, aunque quisiese, y esto con vna alegria grandissima, y esta siempre la ha tenido; solo à sentido, que en medio de esto no correspondan las obras à este amor.

Muchas vezes, haziendo reflexion sobre quien habla, y à quien (esto es el peor de los nacidos

à la

à la misma Bondad, vn gusanillo à Dios) se encoge, y llora, y le duele el hazer vn atrevimiento, como que hable el polvo de la tierra, el peor, el miserable, el perdido, à Dios eterno, Infinito, Inmenso; y teme, y dize: Señor, Yo hablaros à Vos? Yo atreverme à amaros à Vos? Dios Inmenso, Dios poderoso, Criador de lo criado, y Yo nada, y menos que nada, y lo que mas me congoxa, malo, y peor que malo; que es esto: Como se puede sufrir?

Pero luego aquella Bondad, le animava con estos motivos.

Señor, no es justicia amaros? Pues como no os he de amar?

Señor, à quié me debo sino à Vos: Pues como tengo de negarme à Vos?

Señor, los gusanos os adoran, y Yo soy gusano, que os puedo adorar.

Señor, los pecadores venisteis à buscar, Yo soy el mayor pecador.

Señor, si baxasteis à que os adorassemos, y hablásemos, y rogásemos; porqué no os tengo de hablar, y adorar, y rogar?

Señor, mi corazon no puede estar sin amar; pues à quien à de amar, sino à Vos, Señor de mi corazon?

X 2

Se-

Señor, Vos no nos enseñasteis à hablar à vuestro Padre, mandandonos que dixesemos *Padre nuestro*? Pues como no os tengo de amar, y adorar a Vos, y à vuestro Padre, llamandoos Padre, y Señor, y Redemptor, y Criador, y amor de las criaturas?

Luego fuele bolverse, quando le dize alguna ternura su Alma: Dios, y Señor, governadme, no sea Yo desveigonzado, sea humilde al temeros, y al amaros, y al hablaros, y no salga vn punto en todo, y por todo de aquello que Vos quisieris.

Traele el Señor el corazon harto desafiado en lo interior, y exterior en quanto alcança; Y assi fuele dezir: nada desseo, nada quiero, nada abrazo, sino à Uos. Gloria? Vuestra es, para Vos la quiero. Honra? Mi honra es, Jesus mio, vuestra honra. Satisfacion de mis culpas? Essa la dexo, Jesus mio, sin dexarla para Vos; si quereis, que lo poco, que obro, mi Jesus, sea solo por vuestra honra, y gloria, y que en ello no merezca, ni satisfaga, y que se queden en pie mis culpas, quanto à la satisfacion, y que las pague en el Purgatorio todas? Siendo assi, que conozco, que es Purgatorio, y sus penas, y quan vehementes son; las abrazo, las desseo, y quiero esso mas, que no ir derecho al Cielo, quitandoos algo de lo que obro por vuestra gloria, desseo serviros, no mas
que

que por Vos, solo de Uos, quiero por Vos, mi Dios, solo à Uos.

Quando algunas vezes con razon, ò la ira, ò el zelo, ò los subitos movimientos le destemplan al reprehender alguna persona, le dize interiormente à Dios: *Señor, tened firme en esta borrasca el timon de la razon; no exceda en cosa alguna de vuestra Santa voluntad.

Quando le viene alguna tentacion, ò tribulacion, se buelve à Dios, y le dize: *Señor, cada aliento mio, es vna adoracion vuestra, y vna detestacion de todo lo que no es vuestro.

Quando como flaco cae, ò dize algo, ò lo obra, que no convenga, se buelve à Dios, y le dize: *Señor, levantadme; como ha sido esto Señor? Es posible, que siempre he de ser Yo quien soy? Tenedme, para que os tenga. * O otra cosa semejante.

Algunas vezes se affige, viendo que no haze nada que importa, y que todo lo que haze es tan dado de la gracia, que apenas puede llamarlo suyo; pero luego abre los ojos, diziendo: * Si esto que Yo hago fuera mio, que era sino cosa mia; esto es miseria, y corrupcion; pero si lo que hago es porque Dios me dà que lo haga quãto es mejor dado de su mano, que si fuera de la mia: tanto mas tiene de bueno, quanto le falta

de mio, y es de Dios.

A este proposito, le dieron á entender vna vez, y le ha quedado impresso en el corazon: *Ven acá simple, si vn pobre hombre se quisiera vestir á si mismo, para parecer delante del Rey, y este pobre no tuviera, que vestir, sino retazos viejos, y andrajos, y en aquella congoxa llegasse el mismo Rey, y le dixesse acerate à mi, que yo te quiero vestir, y le vistiesse con telas ricas, y lo adornasse con joyas, no seria loco aquel, sino lo tuviera por grandissima merced, y por mayor que vestirse el de sus andrajos? Pues si el hombre, y esta humana naturaleza, si mi gracia no la viste, no tiene si no miserias, y pobreza; y llevo, y la visto, y adorno Yo para mi, que duda ay, que estara mejor vestida? Dexate simple vestir, mas vale lo que te doy, que todo quanto tu tienes; esto, que te parece, que no es tuyo, lo hago tuyo, lo que te doy, es lo bueno, lo que vale, lo que importa; que tu, que puedes dar, sino miserias, y mas miserias? Si allego obras bueno, esso es mio, solo lo malo es tuyo.

De aqui concluye mi Alma, con grande gozo, no cabiendo en ella el consuelo, y adora esta conclusion: Luego todo me debo à Dios, quando le agrado. Luego todo es de Dios, quanto obrare bueno. Luego todo lo bueno viene de Dios. Luego todo me

lo

lo ha dado, y debo à Dios. Y todo quiero ser eternamente de Dios, y alabar eternamente à Dios, y adorar eternamente al liberal, y poderoso Dios.

Luego: *Quid babes, quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* Luego toda la vida debo llorar mi miseria, y adorar tan alta misericordia? Luego quiero huir de mi como de mi, que soy todo miseria, y viuir solo en Dios, donde habita la gracia, y la misericordia.



X4

CAP.

CAP. XXXXIV.

De las hablas interiores, é ilustraciones, con que comunmente le suelen advertir, ó enseñar, ó alumbrar el Alma.

DE este genero de ilustraciones, y hablas interiores le suceden frecuentemente, y apenas obra accion alguna (la que puede ser dudosa) que no se la etên advirtiendo en el Alma con palabras claras, y formales; tanto, que le aflige el averiguar, si es Dios, ò no; y para acertar consulta los Mandamientos Divinos, la razon, los Consejos Evangelicos, à su Confessor, y con esso se quieta.

Muchas vezes le dizen: *No hagas esso*, si es imperfecto, lo que vâ ha hazer; otras vezes: *Al Oratorio*; otras: *Bien podias aver dexado de dezir esso*. Luego se reconoce el Alma, y pide perdon.

A este genero de reprehensiones llama este perdidissimo Pecador sus alguaziles, y los quiere muchissimo; y todo esto se haze con tanta presteza, y brevedad, que hazerlo, y padecerlo es todo vno, y errar el Alma, y prenderla es todo vno, y con tan gran gozo de ella, y de que Dios haga esto con èl, que le dà

in-

infinitas gracias.

Otras vezes le dize cosas, que miran à su alivio, y consuelo; como quando la parte inferior siente el padecer, le dizen interiormente: *Qué quieres el Cielo sin padecer? Quiereslo de valde?* Y responde el Alma: *No Señor, sino morir, y padecer por Vos.

En vna ocasion, aviendo entrado en vn pobre Lugar de Labradores, donde avia muchos enfermos, se afligió este Pecador, teniendo por grande aquel trabajo, y se bolvió à Dios, y le dixo esta, ò otra cosa semejante: *O Señor, curadlos. Señor, dadles salud.* Y sintió que le dixerón: *Tan gustosa vida tienen estos, que no quieres que me los lleve?* Hizo concepto de que se salvaban muchos, y los ama mucho Dios, y se conduele de sus trabajos, y se los quitava dandoles Eternos bienes.

En otra ocasion, aviendo venido vna nueva de muy mal suceso de la Monarchia por vna Rota, que nos avia dado el enemigo, dixo este Pecador à Dios: *Señor, terrible golpe!* Y oyó que le dixerón en su Alma: *Tales me los dán à mi ellos.* Es muy ordinario preguntarle en estas interiores hablas, como si lo oyese à Dios: *Quanto me quereis?* Y responde el Alma, con ternissimos afectos: *Tu scis Domine, quia amo te.* Otras vezes pregunta: *Me quereis mucho?* Y responde

el

el Alma, no Señor, sino todo, poco os ama quien os ama mucho, sino os ama todo. Y entonces le dán afectos ternísimos de amor.

Otras vezes si le dá algun accidente de dolor, ò trabajo, dize el Alma: Terrible cosa es esta, Señor; y esto lo dize con amor ternísimo, y le reprehenden dulcemente, diciendo: *Pues qué, no quieres padecer por mi?* Y entonces ella: Ay Señor! padecer, y morir; y morir, y padecer, el adagio de Santa Teresa, ò morir, ò padecer: consecutivamente, y morir, y padecer; y añade, vno, y otro avrá de ser.

Ordinariamente le dizen en llegando à punto de diciplina Ecclesiastica: *Haz justicia, que me enojare, sino la hazes.* Y tal vez si quiere soltar algun preso, le dizen: *Aun no es tiempo, yo te avisare,* y haze diligencias, para que aquel se mejore; como que haga alguna confesion general, ò otra cosa de este genero; y luego le dizen de alli à algunos dias: *Ya es tiempo,* y le alumbran de lo que ha de hazer en él.

Es cosa notable lo que en esto le dán à entender, de que no sea floxo, ni remisso en hazer justicia con moderacion Ecclesiastica; y que no es moderacion dexar de reprehender, y corregir, sino relaxacion; y que moderar lo Ecclesiastico Ecclesiasticamente con cosas que parezcan rigor, no lo es, sino medicina.

Quan-

Quando èl duda de hazer alguna cosa en formando dictamen Ecclesiastico, oye que le dizen en el Alma: *Mira que me enojare, sino lo hazes.* Otras: *Consulta à mis Divinos Mandamientos.* Otras: *Consulta à mi razon.* Otras: *Al Confessor;* pero èl en estas hablas consulta siempre à la razon, y à los Mandamientos; y quando esto no basta, y ay duda, al Confessor.

En vna ocasion se encendió fuego (poco despues de anohecido) en la casa, ò Palacio de este Pecador; se juntò el lugar para apagarlo, y à este Pecador no se le ofreció otra cosa que guardar, sino las quatro Imagenes del Señor, y su Madre, de que anda rodeado dias, y noches en las dos piezas, donde està ordinariamente; y avriendolas puesto en el Oratorio, que estava mas lexos del fuego, cesò; porque no era cosa de peligro, y mandò, que las Imagenes bolviesen à su lugar; llevando las dos vn pajè, no pudo sufrirle el corazon el no llevarlas, y selas quitò, y eran de JESUS, y MARIA; y trayendolas abrazadas, le dixerón en su Alma: *Pues avias de creer, que te aviamos de desamparar?* Y respondió: Ay Señor, como soy tan malo, no os admireis, que lo tema.

Otras vezes le dizen: *No temas, que yo te ayudare.* y otras quando duda de hazer algo peligroso al cuer-

po,

po, ó à la salud en el servicio de Dios, dize: Buen Fiador tengo.

Algunas vezes, quando vè que tiene tantos exercicios, y meditaciones, se le ofrece dexar algunos por motivo de servir mas à Dios, y siente que le dizen: *No dexes tus exercicios, ten perseverancia, yo te auisaré, quando convenga mudarlos.*

En otras rezando algunas cosas con desseo de agradar mas à Dios, y pareciendole, si fuera mejor reducirlo todo, à mental, siente que le dizen: *Tan mal te vá con esto? Todo esto es amor.*

En otra ocasion, aviendose ofrecido vna materia grave en defensa de los derechos, y libertad santa del estado Eclesiastico, y aviendose escrito contra ella, passando algunos meses, que no se respondia à lo escrito; estando este Pecador con vnas tercianas dobles, hizo intencion de que en saliendo de aquellas tercianas (que fueron harto graves) avia de defender la inmunidad, y sintió que le dixerón en su Alma: *No dexes de hazerlo*; y que le entrava vnà mano en el pecho, y corazon, y por la parte de adentro le ponía fuerças en el pecho, y lo armava, como si lo vistiesse de vn arnés fuerte por adentro, para que lo hiziesse, y sufriesse quanto le sucediesse.

Y

Y como quiera, que este Pecador examina estas cosas para obrarlas, poniendolas à la luz de la razon y consejo (porque no se gobierna por estos sentimientos, ni locuciones, que pueden fer imaginaciones) proponiendo razones de dudar; como que parecia sobervia defender esta causa èl, callando otros mejores que no èl, y otras cosas de este genero; siempre sentia, que le dezian: *No lo dexes de hazer, mira, que me enojaré, sino lo hazes.*

Apenas se levantò, quando sin faltarle los dolores de la cabeza (que le quedaron con harta flaqueza, y debilitacion del cuerpo) hizo el papel, y despues de consultarlo con personas doctas, y espirituales, y aprobadolo con la resolucion, le embiò impresso a su Rey, y Ministros, teniendo previsto, que avian de mortificarle; y le puso con familiar suyo en las manos Reales, no obstante, que estava en ellas vn negocio, que deseava este Pecador se despachasse bien, por ser en estimacion, y satisfacion de vn Hermano suyo; y la grande virtud del Principe lo despachò bien. Y aunque le mortificaron con vna reprehension por esta defensa, culpando vnos el modo, otros la sustancia, aunque èl en todo, procurò escoger lo mejor al embiarlo; pero fue menor la demostracion de lo que otras culpas de este Pecador mere.

merecian. Y tuvo buenos efectos en favor de la inmundad, y estava tan alegre padeciendo estas mortificaciones, y el descredito de repararlas (corriendo su deslucimiento quanto à los disfavores de su Rey, y Ministros, por todas las Provincias donde affistia, y aun por las mas remotas) como si no le tocara.

Y aunque, quando se le leyó de orden del Principe, y su sentimiento por vn Ministro suyo, no dexò de turbarse algo el natural, pero muy poco; y luego se entrò á dezir Miffa, y encomendò a Dios a su Rey, y à los autores de esta demostracion, y quedò contento, teniendo prevenido el animo à salir desterrado, y morir en defensa de su obligacion con muchissimo gusto, y consuelo. Y todas las mortificaciones, que despues se le han seguido, las recibí con gusto, y amor, y hazimiento de gracias; y siempre que se acuerda (que es casi todos los dias) con su corazon, vá besando los pies (nombrandolos interiormente) à quantos se han señalado mas en esforçar su mortificacion al tiempo de la disciplina, azotandose porque Dios los llene de bienes espirituales, y temporales, y diziendole à Dios: Señor, Yo les beso los pies por mejores en todo que Yo, dadles, Jesus mio, gracia vuestra, felicidades eternas, y temporales, y esto fuele ser todos los dias.

C A P. XXXXV.

De las tribulaciones interiores que este Pecador à padecido, y padece en estos treinta años, desde que sigue la vida interior.

LOs primeros nueve meses, ó diez, que entrò en oracion, le suspendió Dios toda tentacion, como si fuera de piedra, sin sentir cosa alguna; pero despues le fueron embiftiendo diversas, è innumerables tentaciones de todos generos, y entre ellas vna, que llama este Pecador: *el gran trabajo*, el qual le ha combatido incessantemente, todo el tiempo, solo en vna ocasion que estubo como seis meses sin él, y los dias de Pasqua, y sus Octavas, y los de los Santos Patronos suyos, o a quien tiene particular afecto; pero en acabandose aquellos dias, bolvian las tentaciones, y malos espiritus, como si les abriera la puerta, para que entrassen, o los llamaran con vna campanilla.

Quando acude à Dios este Pecador al padeecer esto, siente que le dizen: *Ten paciencia, que peor me has tratado tu à mi; que yo à ti; otras vezes le dizen: Vomita pensando, lo que comiste pecando.*

El se buelue à Dios, y le dize: *Iustus es Domine, & rectum iudicium tuum*, humillandose, y adorandole por ello.

Otras parece, que le hazen beber los polvos del Becerro, que adoro; como hizo Moyse à los Israëlitas; y siente que le dizen, vnas vezes por palabras, otras por ilustraciones: *Padece aora lo que hiziste.*

Quando este Pecador se acuerda, que el Señor lo buscava, quando le ofendia, para reducirlo, y que aora que este Pecador lo busca, se le esconde su Divina Magestad; dize lo que San Agustín; à Señor: *fugis quarenteste, & quæris fugienteste.* Huyes de los que te buscan, y buscas à los que se te hu yen; otras vezes dize: *Domine uimpatior, responde pro me: quid dicam, aut quid respondebo tibi, cum ipse feceris?*

Otras vezes, con el uiuo sentimiento de estas cosas, y de padecer lo que parece culpa, y es para el intolerable pena, le dize à Dios: Mi Jesvs, dadme Cruz de penas, no de culpas, ni que lo sean, ni que lo parezcan.

Otras vezes; mas merezco Señor, mas, y mas, solo no os ofenda, ni os pierda: *Verum tamen animam meam serua.*

Otras vezes, sintiendo la amargura de este genero de vida penosissima, le dize à Dios: *Domine Sisco uiui.*

uiuatur, & intalibus uita spiritus mei educes me, & uiuificabis me, ecce in pace amaritudo mea amarissima.

Otras vezes: Ha, Señor! No hiziera Yo esto con Vos. Y responde: *Si hizieras, si te dexara, y si has hecho; mira lo que hiziste, y verás lo que hizieras.*

Muchas cosas como estas dize, y le dizen, que significan esto, dandosele à entender por locuciones, ò ilustraciones.

El maldito Demonio no le dexa vn punto, y de vn espiritu salta luego à otro: Como del de la sensuallidad salta al de la blasfemia; de este al de la incredulidad en la Fè; de este al de la desesperacion, y le dize muchas vezes: *No tienes otro remedio, sino matarte?* Y responde el Pecador: *Proprio remedio tuyo, mala bestia, curar vn pecado con otro mayor, y ser peor tu medicina, que mi enfermedad, aun quando con esso se curará.*

Otras vezes dize: *Ves como puedo mas que Dios.* El pecador se rie de esso, y fuele dezir: *Mira como estás, y verás quien puede mas; y cosas semejantes.*

Otras vezes, quexandose, dize este Pecador al Demonio: * Mala bestia, que facas de perseguirme
 „ sino que ame mas à Dios, acuda à su Bondad, multiplique actos de amor, y esperança, y aborreci-

„ miento de mi: Para que me persegues, y molestas:
Suele dezir: *Contentome con hazerte rabiar. Quien te
ha dicho que no pecas?*

Entonces el Pecador se buelve à Dios, y haze muchos actos de amor, temor, y resistencia à lo malo, diciendole: * Señor, abrazo la pena, abrazo vuestro
„ gusto, nada quiero que sea mio, solo para Vos, todo
„ para Vos; muera antes, que os ofenda: viva solo
„ adorandoos, y sirviendoos.

Es cosa verdaderamente maravillosa el ver, que siendo tan infalibles estas tribulaciones en los exercicios devotos (que es donde mas le molestan) cesan tan de golpe en siendo Pasqua, ò su Octava, dia de la Virgen, de los Santos de su devocion (que son muchos) como si nunca las huviera tenido, ò las huviera de tener. Y aunque ordinariamente le pide à Dios, y al Santo de aquel dia, que le quite en semejantes dias este genero de tentaciones, pero le ha sucedido passar vn dia de vn Santo, que es de los que nombra en sus exercicios, y aviendo reparado despues que no tenia estas tribulaciones, se acordò que era aquel Santo, de los que nombra en ellos; de suerte que no solo *ex opere operantis*, esto es por la oracion; sino *ex opere operato* (si assi se puede dezir) ayudan los Santos à sus devotos; esto es, sin saber à vezes de donde le ha venido este bien.

Esto

Esto dize este Pecador, para que las almas tengan gran cuydado de rogar à los Santos, y nombrarlos, aunque no sea mas que dandoles vn abrazo, ò besandoles los pies con el corazon, que qualquiera cosa de estas causa vtilissimos efectos.

Viéndose afligido este Pecador suele algunas vezes pedir à Dios, que le quite estas cosas, diciendo: * Señor
„ quitadme estas cosas, assi seais adoradò de todas las
„ criaturas: *Verū tamen non mea voluntas, sed tua fiat.*

Otras à la Virgen Santissima: * No permitais, Señora, que se haga en mi cosa, que os cause disgusto.
Otras quando habla con algunos Santos, dize: *
„ Santo mio, si quereis, pedidle esto à mi Señor: sino
„ hagafe lo que gustare: * No queda turbada tu Alma por mucho que passe en esto sobre el, sino que se buelve à Dios, y le dize: * Hagafe tu voluntad, Jesu
„ mio, en tiempo, y eternidad.

Otras vezes dize: *Caro mea lapidata est pro te, mi Iesu.* Otras vezes: *Laquei peccatorum circumplexi sunt me, & legem tuam non sum oblitus.* Otras (y muchas) *Affatus gratias ago, mi Iesu.*

Quando le combaten tentaciones de Fè, dize: * Señor, Yo no disputo, sino creo.

Quando le dize el Demonio, *mira que esse misterio es vn disparate.* Responde el Pecador:

Y 2

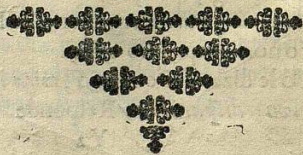
No

No solo lo creo, sino que lo veo. Dize èl, *Con qué lo ves?*
 Responde el Pecador: *Con los ojos de la Fé lo veo, que son mas claros, y ciertos que los del cuerpo.*

Otras vezes, en viniendole la tentacion, baja la cabeza, y dize à Dios: * Señor mio, embiad el martirio sobre mis cerbizes por vuestra Fé; * Otras vezes la levanta, y dize: Dispongo, y pongo mi garganta al cuchillo, para dar la vida por la Fé.

Otras (y muchas, y las mas) no haze caso de lo que el Demonio le persuade, sino que passa adelante con sus exercicios; Otras quando le maltrata mucho el Demonio, le dize: * Vete al Infierno maldito, què ganas en que Yo haga, y repita actos de Fé?

Quando padece opresiones del Demonio en la imaginacion, y en el cuerpo, dize lo que Santa Lucia al Tirano: *Duplicabitur ad coronam.* Dos premios me procura maldito, con lo que me persigues, el vno de padecer, y el otro de resistir, vno de merito, y otro de corona.



C A P. XXXXVI.

De otras exteriores tribulaciones, con que el enemigo maltratò algunas vezes à este Pecador.

A Vn año, poco mas, que este Pecador se bolvió à Dios, començo el Demonio à perseguirlo exterior, y palpablemente. Y ha reparado, que ordinariamente ha sido para castigo, ò para exercicio. De suerte, que en andando descuydado, ò en haziendo alguna cosa, que al Señor le ha parecido conveniente enviarle este alguazil durissimo sobre si, le ha atormentado; y quando haze alguna cosa sobrefaliente en virtud, ò servicio del Señor, tambien lo atormentava, y atormenta.

En vna ocasion hizo vna diligencia, que era en orden à su dictamen, que èl seguia, y juzgava ser de su obligacion (y puede ser que se mezclase passion) fue hablar à vna persona grave sobre ello; y aquella mesma noche se le echò el Demonio en su figura en la cama, y lo maltratò muchissimo con mil afeosidades. Dispertò este Pecador, y mirando à la luz de Dios la diligencia viò que era inmoderada, y la dexò.

En otra ocasion andando harto turbado este Pecador, y flaco, y cayendo, y levantando, y llorando, y pecando (como ordinariamente anda, y entonces mas) le maltrato el Demonio en figura de dos Religiosos, y se lo queria llevar consigo, y no á buena parte, y dispertò diziendo Letanias à la Virgen, y la Letania mayor, que es la que èl suele dezir en semejantes casos.

En otra de otro tiempo semejante le mostrò, ò el Purgatorio, ò el Infierno, y dos personas alli, que le dezian: *Mira qui todo se ha de saber.*

Pero lo mas ordinario es, y ha sido quando haze alguna cosa de penitencia, de caridad, de oracion, ò bien del proximo, entonces le atormenta mas.

A los principios en viendole en la tarima de su Oratorio se le echava acuestas, como vn monte pesadissimo, y lo asfigia, como que queria ahogarle.

Otras vezes estando este Pecador abrazado de vna Cruz (que assi dormia algunas vezes arrimado à vna tarima, à la pared, otras echado) se le echava acuestas, y adormecia, y lo arrastrava por las calles sin sacarlo de alli, solo con la fuerça de las aprehensiones, que en èl hazia, y lo padecia como si actualmente fuera assi.

Acontecele ser muy ordinario estando totalmente despierito adormecerle, y parecerle, y sentir sobre

sobre la cama, como si fuera vn gato, y aunque no lo vè, porque està à escuras; pero lo siente, y esta noche le ha sucedido estando despierito, y entonces siente vn movimiento, que piensa este Pecador, que es algun gato, que no le ha de dexar dormir, yideluz; abren las pueritas, y no hallan cosa dentro del aposento: echa agua bendita en la cama, y no buelue mas aquella noche.

Esto le ha sucedido muchas vezes; y como no haze mas mal, ha pensado si es alguna alma del Purgatorio, y hablandole de parte de Dios, que se lo dixesse, no le ha respondido. Y como vè que huye del agua bendita, tiene por cierto que es la mala bestia: pues la Alma no huye del agua bendita, sino que le refrigera.

Pocas noches ha, que estando echado sobre el lado izquierdo durmiendo, ò adormecido, se le asfieron de las espaldas dos gatos, ò tres, mordiendolo, y arañando tan recio, que le asfigia intolerablemente, e invocando à Jvsus se desasfieron.

En bolviendo en si este Pecador luego se buelue à Dios, y le dize: *Señor, no permitais, que la mala bestia me haga mal alguno;* echa agua bendita sobre la cama, y no buelue el enemigo.

En otra ocasion, que debia de aver hecho alguna cosa, que no fuesse de su gusto de la mala bestia, se le puso,

no fuera, sino dentro de su cuerpo, lleno de puntas agudísimas, que penetravan todo el cuerpo, y las partes mas interiores de él; de suerte, que no avia arroxos, ni tuetanos, huesos, ni carne, ni cosa alguna, ni parte de ella, á que no correspondiese vna punta, que le estava arromtando. Debíó de durar esto poco rato; porque no era posible sin milagro grandísimo el vivir, si durara mucho, ni aun poco.

Aunque le ha hecho muchos malos tratamientos, y en algunos llegado apensar que le ahogava, y quitava la vida; pero en treinta años, ninguno como este; y le parece, que siempre le están diciendo quando se acuerda: *Mira que será el Infierno, que es siempre, siempre, siempre, ò otras cosas semejantes.*

Es cosa maravillosa (y que haze que se abraße en el amor de Dios vn alma al considerarlo, quanto mas al padecerlo) el ver, que todo el tiempo, que el Demonio está asfiendo al cuerpo, y tiene estos sentidos exteriores fatigados, y oprimidos, está el Alma haziendo fuertes, è intensos actos de amor de Dios, y resignacion, y de Fè, y tales, que le parece á este Pecador, que el mas intenso acto de amor, y de Fè, que haze quando está mas enamorado, y tierno, y favorecido, no llega al menos intenso, de los que tiene, y haze quando mas atribulado, y oprimido le tiene el Demonio.

Y

Y aviéndose puesto á pensar delante de Dios, que es la causa, porque el Alma oprimida, y turbada los sentidos exteriores está tan fervorosa, y viva, y tiene mas fuerza, que sola, y en sus sentidos: Le parece, que es la razon; porque quanto mas Dios permite al enemigo mas ayuda al Alma, con que mas obra atribulada, ayudada de Dios, y combatida, que menos ayudada, y favorecida; porque todo nuestro bien depende de Dios.

Lo segundo; porque entonces el Alma obra sola sin los sentidos exteriores: y el Alma sin ellos obra con mayor pureza; porque ellos, aunque ayuden bien gobernados del Alma, pero aun ayudando embarazan.

Lo tercero; porque el mayor trabajo llama mayor esfuerzo, y como aquel trabajo es tan grande, suda, y trabaja mas el Alma con defenderse: y assi socorrida de la gracia mas haze el Alma penando sin los sentidos, ò con ellos oprimidos, que no penando quando están libres.

Tambien de aqui ha colegido algunas vezes, que las almas (particularmente en lo que tienen hechos habitos santos, y buenos) deben de obrar mucho, aunque estén adormecidos. ò atados los sentidos exteriores favorecidas entonces de los auxilios Divinos.

Por

Porque este Pecador entonces, ni vè, ni habla, ni oye, antes està como si tuviera sobre todos sus sentidos vn monte grandissimo, ò vn peso inmenso; y con todo esso està el alma muy despierta, clamando à Dios; y diziendo: * Jvsus mio, Yo os adoro, y „ glorifico; por Vos muero, y morirè; en Dios es- „ pero; à Dios adoro: A ti, ò mala bestia! aborrez- „ co. Aunque me mates he de ser de Dios, quiero „ morir por su Fè. Virgen Santissima, ayudadme: * Y otras cosas de este genero.

De aqui resulta que es bueno tener buenos habitos, y huir como del Infierno de los malos, teniendo por cierto, que muchos pueden llegar à condenarse (perdidos los sentidos exteriores, aun despues de estar en gracia) por causa de los malos habitos, y salvarse por los buenos, aun aviendola perdido, sin que podamos saber, ni sepamos, quien son estos, ó aquellos: Y assi no ay que desconfiar, ni confiar, sino en Dios, y en la gracia, y en servirle, y en creer, y en obrar, y procurar hazer buenos habitos, y adquirir santos afectos, quando tenemos despiertos, y expeditos estos sentidos exteriores, para que no nos arrebate, y mate el Alma alguna mala costumbre, quando los tuvifemos oprimidos, ò adormecidos.

El agua bendita es grandissimo remedio contra el

De-

Demonio, y mayor, que otros. Y es certissimo que es mas eficaz echarla adonde se cree que està, y al rededor, que no en el cuerpo (aunque tambien se debe signar el Christiano, y tomar agua bendita, persigandose) pero comunmente en echandola al rededor de la cama, huye, y no buelue.

En algunas Provincias, donde ay muchas Viboras, y animales ponç oñosos, quando duermen en el campo, ò parte peligrosa, suelen rodearse de ojas de tabaco para que no lleguen al cuerpo los Alacranes, y Vivoras, y otros animales de este genero; porque en oliendolo, se emborrachan, y entorpecen, y no pasan adelante.

Assi parece que le sucede à este Alacran, y Uivora del Infierno con el agua bendita, que lo detiene, y contiene, y (lo que es mas) lo ahuyenta: y dize San Uicente Ferrer discretamente, que como los perros en la cocina huyen, si les echan agua muy hirviendo acuestas, porque salen escaldados, y abrafados; assi el Demonio, quando arrojan el agua bendita, huye à toda priessa, por no poder tolerar aquella interior virtud. Bendito sea eternamente el que la dà à los Sacramentos, y à los Sacramentales. Amen.

CA.

C A P. XXXXVII.

De la soberbia, ambicion, y codicia de este Pecador, y como se las fue Dios mitigando.

SI la Bondad Divina huviera dexado à este Pecador en las manos de sus malas inclinaciones, no paràra vn punto, como la piedra al caer hasta llegar à su centro; y el de este miserable Pecador, segun ellas, fuera su eterna condenacion. Pero la Bondad infinita con su gracia iba labrádo su dura naturaleza. Era amigo de ser estimado, y se arrojava à los puestos con grande temeridad, y notable presumpcion de que losabria servir, y podria gobernarse con sabiduria en ellos, siendo la misma ignorancia.

Despues fue Dios abriendole los ojos, y con el conocimiento experimental reconociendo quanto debia temer el no saber lo que era conveniente, ni tener capacidad para llegar, por lo menos à lo bastante.

Diòle que en la Misa, quando lo permite la Iglesia, escogiese la oracion: *Ad impetrandam humilitatem.* Y en ella hallò gran provecho.

Con-

Considerase el menor de los nacidos, y no sabe adonde ponerse, que no le parezca que le viene muy ancho. Busca cañamones, y se los haze traer, y le parece que puesto dentro de vn Cañamon le viene anchissimo aquel Palacio à su pequenez. Busca, y haze traer granos de Mijo, y tambien considerando se en el menor de sus granos, le parece, que se halla en vn Palacio muy dilatado, y que le sobra muchissimo.

Hazese traer granos de Mostaza, y los pone à los pies de vna Imagen del Señor, y aun le parece, que dentro de cada grano se podia aposentar, y sobrarle quartos altos, y galerias grandissimas, por ser menor que aquel grano sin comparacion alguna.

Quando se arroxa, y postra, ò arrodilla delante de Dios, es diziendo: *Señor, aqui està el peor, y menor de lo criado.* Y buscando donde esconderse, no halla en donde, por no hallar quien le susta, ò parte tan baxa, que la merezca; pues no ay lugar, que en sí consienta tan perversa Criatura.

En viendo à vno arrodillado en la Iglesia, dize en lo interior de su Alma: *O Señor, quien fuera aquell Como hazen estos para ser Santos?*

Quando alguno se le arrodilla por su Dignidad, dize el en su Alma: *Señor, este se arrodilla sobre mi, que*

ya

ya estoy Yo á sus pies. Y algunas vezes les dize á ellos: * Miren que ponen las rodillas sobre mi, por que quando se arrodillan, ya Yo estoy á sus pies postrado. * O otra cosa semejante.

Todos los Jueves sirve á los pobres descubierto, en pie, y con toda reverencia, y entónces les besa con el corazon los pies de vno en vno; y lo mismo haze á todos los que han sido sus emulos; aunque estén á muchas leguas; porque les besa con el Alma los pies, y suele dezir en su interior: * Que descuidados están á las quatro de la mañana de que Yo les estoy besado los pies, y con qué gusto hago esto, Jesvsmio.

En el Coro (quando se acuerda) tambien besa á todos los pies en el corazon: En la Iglesia al rezar los Altares besa la tierra dos vezes; la primera delante del Santissimo diziendo: * Señor, me postro el menor, y el peor de los nacidos: * Y en la Capilla del Santo Christo haze lo mismo diziendo: * Me postro el peor, y menor de esta Cathedral: * Al tomar la bendicion de Dios, quando ha de predicar, tambien besa la tierra, y se postra.

Si riñe á algun criado, aunq sea con razon, particularmente si ha sido con ira exterior, lo llama, y delante de los que lo ha reñido le pide perdon; pero calificando la razon, para que se obre con ella, y de ninguna manera se

atre-

atreve á dezir Missa sin hazer esto.

Quando no ha tenido razon en el modo, ó la sustancia, lo dize claramente, y pide perdon; y es cosa notable, que en haziendolo, se le enternece el Alma, y le dan vnos impetus de amor, de devocion, de dolor de sus culpas, que de contado le pagan aquel acto de humildad, y caridad.

A los pobres que lava los pies los Miércoles, y los Sabados, se los besa con tan grande gusto, y gozo interior que se conoce; que no es aquello de su natural sobervio, loco, y vano; sino que se lo dá de limosna aquel, que es origen, y fuente de la humildad: Y al besarlos dize: * Jesvs mio, á Uos os beso los pies; pues este pobre os representa; * Y otras vezes dize: * Pero no Señor á Vos, sino á este pobre; pues, aunque nunca os representara, no merecia Yo besarle los pies.

Otras vezes se los besa, como si fuera á San Pedro, ó á San Juan Bautista, ó á San Pablo, ó á San Andres, ó á otro Santo, el que se le ofrece.

Quando está arrodillado sirviendoles la cena, le dá el Señor que se tenga por indigno de tan gran bien, y le dize: * O Dios, y Señor mio, no aya aqui cosa que sea disgusto vuestro. Dadme humildad en la humildad,

no

„ no se haga esto vanidad, Jesus mio; sea todo por
 „ Vos, para Vos, en Vos, nada sin Vos, todo con
 „ Vos.

„ En esto padece muchissimo; porque como èl es
 tan sobervio, y vano, de todo quiere hazer vanidad, y
 le viene la tentacion, diziendole: *Gran cosa es esto,*
nadie ay que esto haga, y otras cosas de esta manera;
 pero al instante la gracia, sin dexar que se caliente la
 pelota del Inferno, que le embia el enemigo, le haze
 que la dexa, dizièdo: * Señor, hazed q̄ calle el demonio.

„ Què es esto, Dios mio, para lo que debo hazer, y ha-
 „ zen todos aquellos que os sirven? Señor, mirad
 „ que se me revelala sobervia; dadme humildad,
 „ Jesus mio, dadme humildad en la humildad.

„ Otras vezes, se buelva à Dios, y le dize: Señor, por
 „ Uos, con Uos, para Uos, nada para mi sino des-
 „ honras, y afrentas, esso es solo para mi.

„ Quando le incienfa en la Iglesia el Prebendado, à
 quien toca la primera incensacion, se la ofrece con su
 corazon al Padre Eterno, la segunda al Hijo, la tercera
 al Espiritu Santo, y dize interiormente: * A Vos Se-
 „ ñor estas tres incensaciones, y à mi con el Incen-
 „ sario: à Vos honras, y à mi afrentas.

„ Quando despues de comer va à escudillar à los po-
 bres, y servirles, passa por el Oratorio, y con gran ter-
 nura

nura arrodillado dize à la Virgen: * Señora, à servir
 „ voy à vuestros pobres, mis señores, y vuestros hi-
 „ jos; hazed que sepa servirlos. * Otra cosa semejante.

„ Quando los sirve no se atreve à cubriře, y aun que
 haze mucho frio, le parece que primero se dexaria
 morir (si Dios no le ordenasse otra cosa, ó se la diessè
 à entender, ò se lo mandasse quien pudiesse) que cu-
 brirse al dar de comer à los pobres; porque le parece
 à èl que era cubriře delante del Santissimo Sacra-
 mento, pues aunque en este misterio inefable, y
 amable està la persona Santissima de Dios Hijo Sa-
 cramentado, y conoce que alli se debe la principal, y
 vnica reverencia, y que en los pobres està no mas que
 representado; con todo esso siente esta representacion
 con tal fuerza, que en estos actos le parece, que fue-
 ra atrevimiento el cubriře. Y algunas vezes sintien-
 do la naturaleza, se dize à sí mismo alentado de la
 gracia: * Uen à cà bestia, quando mereciste esta hon-
 „ ra de estar descubierto delante de los pobres de
 „ Dios: Quando mereciste estar à los pies de estos
 „ Angeles del Cielo: * Y siempre los llama à los po-
 bres: *Mis señores, y mis Amos.*

„ Aunque ha tenido grandes puestos, y los mayores,
 que de su esfera suelen tener vassallos, siempre le hizo
 Dios merced de q̄ contra todo su vano natural (q̄ es

sobervio, y loquissimo) no se desvaneciese con ellos, antes le dava mayor ansia de humillarse.

Y para recibir á vn Virrey, y siendolo èl, no se hizo mas gala, y fausto, que vna ropa, que tenia harto gastada, poner lo de atrás adelante, para andar mas lucido aquellos dias. Y acabado de tener este puesto, la dexò, y se bolviò al mismo modo que antes solia, y se asentava con los pobres subditos espirituales, y conocia èl que todo aquello era dado, porque si le dexaran en sus inclinaciones, todo lo traxera supeditado, y lo pisara, y atropellara; solo en pareciendole que tenia razon en algun negocio, dava al zelo lo que parece que quitava á la humildad, y era menester contenerse, porque no se tomasse mas licencia de la que convenia á la razon, que defendia; y teme haito aya excedido en esto, y pide perdon á Dios de ello.

Quando le davan puestos grandes, conque parece que le podian desvanecer, se le ofrecia luego el discurso de q̄, quien no se desvanee de q̄ es hõbre, no se ha de desvanecer de aquellos puestos, que tiene, y puede tener qualquiera hombre: y de ser hombre nadie se puede desvanecer, si èdo dado, aviendo tan grãde numero de hõbres, y cõviniendo cõ la humanidad cõ los mas baxos hõbres.

En lo politico siempre elegia buenos dictámenes; pero en lo místico, que à èl le tocava, ha corrido gran riesgo, y ha sido grande enemigo suyo su razon; porq̄

hallava

hallava tantas razones para defender su razon, ò su fin razon, que cobrava fuerza la voluntad, y salia á defenderla la sobervia, y presumpcion. Y no duda, que algunas vezes comenzando por razon acabava por passion. Y es que como antes se vrii los dos brazos de espíritu, y naturaleza, està mirando por su dictamen, aquel por la causa de Dios (segun èl creia) puede ser que tal vez saltasse la prudencia, otras la humildad, con que corria riesgo de ser para si mas dulce la medicina de lo q̄ avia menester la enfermedad. Y otras vezes, en siendo para otros el remedio, era mas fuerte, y amargo de lo que pedia la dolencia, con que se hazia vn emplastro de espíritu, y naturaleza, honra de Dios, y honra propria, que solo el mismo Dios podia saber qual de aquello era lo bueno, ò lo malo; y mas aviendo prevalecido èn este peccador mas q̄ en otro alguno el comun achaq̄ de nuestra naturaleza, de ser misericordiosissimo consigo, y sumamente justo con los otros.

En estos casos nos es ponderable lo que su Alma padecia, vnas vezes por llegar al fin honesto sin saltar á la obligacion: otras vezes por llegar á la obligaciõ, sin tocar en la sobervia al aplicar los medios, y los remedios, que conducian al fin, y así vivia vna vida muy penosa por acertar, y bien llena de zozobras, y congoxas.

Con todo esto siempre procurava buscar lo mas suave, y dulce, para aplicar los medios politicos,

Z 2

õrru.

ò prudenciales, y conseguir el fin en la defensa de los derechos de su Dignidad, y Apologias, que escrivio, y otras resoluciones; pero aquello dulce, y suave, y que parecia azucar, miel, y manteca, arimado al discurso de la ponderacion, de la razon propria, y la sin razon agena, hazia vna purga à margissima para quien la avia de tomar; pero como se necesitava de este genero de curaciõ (en su dictamen) padecia el medico al darla la misma, y mayor pena, q̄ el enfermo al recibirla.

En la ambicion (que es vna de las fieras que le ha despedazado à este ambicioso, y vicioso Pecador) tiene que llorar, y llora delante de Dios, no tanto aver pretendido los puestos (que esso no se lo ha permitido Dios, desde que lo conociò à los veinte y ocho años de su edad, à lo menos inmoderadamente, sino es seculares de vn consejo à otro, y entonces vna, ò dos vezes, y mas proponiendo, que pretendiendo) sino de averlos admitido, y servido sin merecerlos.

Porque siendo ignorantissimo en todo (solo agudo para lo malo) de la misma manera se atrevia à tomar el timon en la mano para gouernar vn Navio en vna grande tempestad, como si fuera el mas diestro Piloto de lo criado. O locura mayor q̄ toda locura! Con que Dios mio, podrè satisfacer esta sobervia, temeridad, vanidad, y maldad? Perdonadme la, Señor, por vuestra santa humildad.

Pues

Pues que de razones hallava esta bestia, para acertar, ò para que le diessen lo que el no merecia! Allà dentro de su loca imaginacion los discursos que abrazava! Ni Tulio, ni Demostenes, ni toda humana eloquencia discurría, ni abogava tan altamente en favor de su propia vanidad.

Despues de esso la Bondad Divina siempre humana, y piadosa con esta fiera, solia sacar, para manifestacion de su summa Omnipotencia, antidoto del veneno de su ignorancia, y aciertos de sus desaciertos, y le hazia que atinasse con lo bueno, y le ministrava gran deseo de acertar en todo en su santa voluntad, y le dava buena intencion, y dictámenes rectos: y por esso viendo, y conociendo este Pecador su ignorancia, solia dezirle à Dios: * Señor hazed, que acierte;
 „ enmendad mis errores, hazed aciertos de mis desaciertos, y conciertos de mis desconciertos; Señor,
 „ no se gobernar, governadlo Uos. * Y es constante que si los superiores le huvieran assitido, y no se huviera dexado atemorizar de las quejas de pocos enfermos, a quien curava quando causavan peste mortal à los Pueblos, que huviera hecho, y remediado tantas cosas en lo temporal, como remedio de lo espiritual en lo que estava à su cargo; y que huviera sido desarraigada la codicia del todo en aquellas partes, que goberna-

Z3

va

va (que esso es dificultoso por tener en el mundo hondissimas las raizes) por lo menos cortado tantas ramas, y debilitado tanto el tronco, que tardara muchos años en retoñecer, evitando grandes daños.

En la codicia, y aficion al dinero tuvo este Pecador menos que vencer; porque reconociendo la Bondad Divina quan malo avia de ser, sino lo defendia de este vicio, le diò poca aficion al dinero, ni à tener, ni à guardar, ni aumentarlo. Y aunque no se guardava de tener renta, era para darla, y repartirla; esto aun antes que le rayasse Dios el entendimiento con las luzes de tan particular vocacion.

Pero por no hazer cosa à derechas, y no andar jamàs por camino de razon, torciò à la mano de dar prodigamente, y de arrojar el dinero, y de empeñarse. Y aunque lo principal ha sido en obras pias (desde que conociò por su vocacion à Dios) y poco en cosas pecaminosas, ò vanas antes ni despues de començar à servirlo; pero no tan poco, que no tenga que llorar (y no poco, sino muchissimo) en aver gastado en passiones desordenadas (para que èl buscava razones, y no razon) no pequeñas cantidades; y de no aver governado bien la renta de los pobres nec esfitados, ni cuydado de su buena administracion, ni averse aplicado à tomar cuentas à los Arrendadore s hasta el fin de la vida,

da, que sus empeños, y perdiciò le hà hecho algo cuydado en esto. De cuyos desperdicios arrodillado, y postrado, y con viuas lagrimas pide perdon à Dios de todo su corazon.

Si bien es cierto (por su infinita Bondad) que demas de quatrocientos mil ducados, que avia gastado en su vida, no han sido doze mil en los que puede tener escrúpulo, de que no los aya gastado en limosnas, y obras pias, ó con razon, ò consejo, ò derecho, ò justicia, ò piedad, ò otra causa decente, ò conveniente.

Pero ay Señor! Quien sabe si esto es verdad en vna vida perdida de sesenta años? Y quiè puede dexar de llorar lo que se avrà perdido, y desperdiciado por no aver cuydado de ello? Y qualquiera cosa que se aya dado à la passion, debida de justicia à la razon, qualquiera que huviere dado à la vanidad, siendo de justicia de la caridad (aunque fuera solo vn real) era mucho de llorar, y lo llora, y lo siente, y quisiera morir antes, que averse descuydado en lo mucho, ò en lo poco de aquella Regla perfecta, suprema, y recta de la Divina voluntad.

De esta perdicion de natural en el dar le ha resultado vn azote, q' èl tegiò, è hizo con sus proprias manos, y le atormentà muchissimo, q' es andar sièpre empeñado en treinta y quatro años, que ha q' tiene rentas. Y con esso anda su Alma atormentada entre dos esquinas, ò cuchillos, q' à todas horas lo afligen, que es à vn mismo

tiempo ansia de dar limosna, y de pagar. Si paga, no dà limosna; si dà limosna, no paga; con que entre la justicia, y caridad muere su Alma de congoxa, y ansia. Quando le piden, y no puede dar lo que quisiera (aunque siempre dà algo) responde: *Tengan paciencia, q̄ tiene la justicia en la carcel á la caridad hasta que se desempeñe*; aunque siempre guarde la regla del Señor omnipotente: y poco, ò mucho à todos dà.

Y con el ansia, que ha tenido este perdido, y agudo Pecador, de excusarse, y de buscar padtinos à sus maldades, andava siempre reconociendo, que Prelados buenos, y justos, y canonizados avian viuido empeñados por los pobres. Y se alegrava de que San Juan el Limosnero, y San Carlos Borromeo, y otros le empeñassen por ellos algunas vezes. Y no considerava ciego, y torpe, è ignorante, que esto lo hizieron algunas vezes; pero èl en treinta y quatro años, que ha, que tiene renta (como ha dicho) jamás se ha visto desempeñado. Y aquellos siempre por los pobres: y aunque por ellos comunmente se ha empeñado este Pecador; pero, algunas vezes, por su vanidad, y locura, y muchas por su omision, y remission en el govarnlar la renta. Dios, y Jesus mio, perdonad tanto errar, tanto pecar, y tanto desatinar.

En medio de estas maldades le conservò Dios grande

grande amor à la pobreza interior, y exterior; y cada dia le ha ido mas su Bondad desnudando de todas maneras. Y quanto á esto, en todos los treinta años de su vocacion; porque siempre ha vestido, lo mas pobre, y roto, y remendado: pero con mayor cuidado en lo practico, de algunos años à esta parte, quando ya le vãn llamando à la sepultura, y oye las azadonadas, con que se abre, para recibirlo, porque en su persona, y casa, en todo lo exterior, è interior, cada dia se va empobreciendo mas.

* *
*



C A P. XXXXVIII.

De la devocion practica á los Santos, que él no conocia ni sabia antes de su vocacion; y quan util le ha sido, y es; y del soberano sacrificio de la Misa.

Reconoce este Pecador, y confiesa entre sus mayores culpas la poca memoria, que tuvo siempre de los Angeles de su guarda, y del Santo de su nóbre, y esta la tiene por vna de las ingratitudes mayores de su vida perdida, y desbaratada; solo se acuerda, que á San Juan Bautista, que es el Patron, y Santo del nombre, que tiene, le tuvo aficion, y á San Pedro, y le parece que aun en medio de su mayor perdicion, le rezava alguna cosa; y la parte del Rosario de la Virgen, y oír Misa cada dia pocas vezes lo dexò; aunque con grande diuertimiento; y de tal manera, que no sabe si fuera mejor no oírlo, ò no rezarlo, como lo hazia.

Pero despues que Dios le abrió los ojos como al Ciego del Evangelio, y como á la Encorbada, que curò su Divina Magestad, y lo enderezò á fuerza de gracia, y misericordia, y le hizo mirar al Cielo, cobró grande

grande aficion á la Letania de la Virgen, y á la mayor, y la vna la dezia cinco, y seis vezes cada dia, y la otra vna vez. Con esto mas, y mas le ha dado Dios aficion á los Santos, y estrechadole el corazon en su amor, de fuerte, que así los ama, y sensitivamente se alegra su Alma en sus dias, como si actualmente huviera venido á su casa á hospedarse aquel dia el Santo, de quien la Iglesia reza.

Este afecto sobre natural es mayor, ò menor, vnos dias mas, que otros (segun lo dá Dios) pero comunmente mucho, y no con amor buscado; sino hallado, y ardiente, y sensiblemente dado.

Desde el principio començò á sentir, que en los dias de los Santos de su devocion, y misterios de la vida del Señor, y sus Octavas, casi siempre (como ha dicho) le cessava el gran trabajo; y esto lo alentava á quererlos mas. Y si alguna vez sucedia (que fueron raras en treinta años) que no se le suspendió esta terrible tentacion en estos dias, les quedava tan agradecido, como si huviera cessado, diciendo: * Santo mio, lo que me toca es amaros, y que se haga en mi la voluntad de Dios; de lo demás cuydará su Divina Magestad.

Para pedir que cesse la tribulacion estos dias, no dice mas que bolviendose al Señor: * Dios mio, y Señor mio, si quieres que cesse este trabajo, será para mi con-

„ consuelo , y alegría , por no estar en peligro de
 „ ofenderos : *Veruntamen non mea , sed tua*
 „ *voluntas fiat.* Mas quiero vuestro gusto , que mi
 „ consuelo : * Y queda alegre con aquello , que
 Dios haze.

Por las mañanas pide à Dios que le dè Santos , y
 Angeles , que le asistan , para que en nada le ofenda,
 y en todo le agrade, y ordinariamente pide que le am-
 pare el Angel de su guarda , y Dignidad , San Miguel,
 San Gabriel , San Raphaël , y à sus Santos Patronos,
 particularmente San Juan Bautista , Evangelista , San
 Pedro , San Pablo , Santo Domingo , San Francisco,
 San Pedro Obispo , San Carlos , Santo Thomás de Vi-
 lla-Nueva, y el Santo de aquel dia.

Al dezir Missa, pide à nuestro Señor que le dè quien
 le asista ; pues aunque de este Pecador no ay que ha-
 zer caso , y assi nõ merece tan buenas assistencias ; pe-
 ro el Sacrificio lo merece, pues se sacrifica Dios à Dios
 con Dios : Dios Hijo, es el Sacrificado : à Dios Padre
 se le ofrece , y Sacrifica ; Dios Espiritu Santo assiste à
 este Sacrificio : y assi es justo que asistan con las tres
 Personas sus Santos , y assi haze quenta que están alli
 ayudandole, y enseñandole.

Quando descoge los Corporales llama à la Virgen,
 y à las Santas Inés , Catalina , Cecilia , Teresa , y otras

Vir-

Virgenes , que le ayden à componer los pañales del
 Hijo Eterno de Dios ; pues alli ha de estar realmente
 consagrado.

Aunque siempre ha dicho Missa con alguna pre-
 paracion , y nunca sin confesarle primero (sino en
 dos , ò tres vezes en treinta años , que no tuvo copia
 de Confessor) pero con las ocupaciones no se prepara-
 ra como quisiera : y de algun tiempo a esta parte,
 como pensasse que se preparava poco , sintió que le
 dezian , que lo enmendasse : y escusandose el con las
 ocupaciones del oficio , y su importancia , sintió que
 le respondieron ilustrandole: *Mira tu si bazes al dia,*
ni à la noche cosa mas importante , que dezir Missa.
 Dióle tan grande luz de que todo era menos, que esto,
 que hizo proposito de prepararse con vna hora de
 oracion , y mas, todos los dias inmediatamente em-
 pleada antes de dezir la Missa , y ha hallado en esto
 grandissimo provecho espiritual, y de contado mayor
 devocion en la Missa , y està con vna ansia cada dia de
 ir a ocupar esta hora desde que le dieron esta ilustra-
 cion , que siente viuamente quando se le dilata,
 por que con aquella palabra le dieron esta gra-
 cia , y ansia vtilissima, conociendo de aqui , que
 las palabras de Dios son obras , y que por esso
 dize la Escritura : *Factum Verbum in Israel;* por
 que

porque el hablar de Dios es obrar. El sea en tiempo, y eternidad bendito.

Quando cierra, ò coge los Corpotales, llama á los Santos Ambrosio, Agustín, Benito, Bernardo, y otros, que le asistan à coger la servilleta, y manteles de la cena del Señor, que se acaba de celebrar; pues en ellos ha estado verdaderamente Dios, y se ha sacrificado, y consagrado, ò la Sabana Santa, en donde ha estado embuelto el cuerpo verdadero del Señor, no muerto, sino viuo, y glorioso. Y no es ponderable la dulcura, que en esto sienta.

Al consagrar al Señor (algo antes) clama, y pide à Dios le embie vn Seraphin, que lo abrasse en amor suyo; vn Cherubin, que le dilate el entendimiento, para conozer, y venerar altamente este misterio inefable; y vn Angel que le purifique los labios, y el corazón, para dezir atenta, devota, y con actual intención, las palabras inefables de la consagración.

Al arrodillarse fuele dezir vnas vezes con el Alma:
 „ Señor, en la vna rodilla está toda la Corte Triun-
 „ fante, y en la otra la Militare adorandoos, Dios eter-
 „ no Sacramentado. No me levantarè, Señor, sino
 „ me leuantais Uos. No fabrè recibiros, sino me
 „ recibis; tenedme para teneros. Yo os tengo, te-
 „ nedme à mi.

Al

Al recibirle llama à la Corte Triunfante, que entre en su pecho; y à la Virgen, que le reciba; y muchas vezes le dice: * Dios mio, y Señor mio, no quiero que otro me
 „ salve, sino Vos. * Nada quiero, sino à Vos. * Otras, quã-
 „ do dice: *Omnis honor, & gloria.* * Señor, toda gloria
 „ para Vos; afrentas, y trabajos para mi.

Ordinariamente sin cuydado alguno suyo haze su Alma actos repetidos de Fè, esperança, y caridad, diciendo: * Solo creo en Uos; solo en Uos espero;
 „ solo à Vos amo, y à todo lo que quereis. Nadie
 „ quiero que me salve, sino Vos, Jesus mio. Aquí
 „ os tengo, à qui os amo, à qui os adoro: *Tenemur
 „ in, mi Iesu; nec dimittam.*

Le ha dado el Señor gran devoción con el Sãto Adán, y Eva, y aunque tiene mas sensitivo amor con los Apóstoles, y Martyres, y Confesores, que con los de la ley natural, y escrita: Con todo esio à nuestros primeros Padres los ama cõ grã ternura, particularmènte Adá, Eva, y Abel, y verdaderamente merecen gran devoción.

Porque aunque hizieron cabeza à los pecadores, la hizieron à los penitentes, y Abel à los inocentes. Y nuestros primeros Padres tienen admirables prerrogativas; y assi se alegrò de ver este Pecador en S. Epifanio, que son tenidos por hereges los que se han atrevido à dezir, que se condenò nuestro primer Padre Adán, cuyas

cuyas preeminencias son dignísimas de reverencia, y culto interior, y exterior.

Lo primero; por aver sido Padre vniversal de todo el Linage humano. Y què reverencia no se debe à nuestro vniversal Padre?

Lo segundo; por aver sido criado à Imagen de Dios a quien todos debemos por sucesion este don, y gracia grande, que Dios nos dió, de ser criados á su Imagen.

Lo tercero; por aver sido el mas sabio de los Hombres en todo genero de sabiduria, y de èl (despues de Dios) se origina quanto supieron sus hijos en las materias de Fè, y quanto á sus primeros Articulos; à los quales enseñò, è instruyò en todo lo importante, y conveniente à la vida espiritual, y corporal.

Lo quarto; por mas santo, y perfectamente santo (quando èl estuvo en gracia) que otros muchísimos santos; porque aquel genero de gracia inocentísimá, y Virgen, solo la tuvo de aquella manera el santo Adan (fuera de Dios Hombre, y de su Madre Santísimá) y despues de perdida lloró su culpa mas de novecietos y treinta años, cosa, que no ha sucedido à otro. Desuerte, que inocente fue inocentísimó, y penitente penitentísimó.

Lo quinto; por que fue a quien debemos tener à la Virgen MARIA, pues fue su hija. Y lo que es mas,
à quien

à quien debemos tener al Hijo eterno de Dios por Redemptor, y Señor; de quien fue Padre el Santo Adan, y cuya naturaleza tomò su Divina Magestad haziendose Hombre.

Lo sexto; porque assi como fue criado à imagen de Dios el mismo Adan, despues Dios haziendose Hombre, se hizo de imagen de Adan. De suerte, que Dios fue su original en quanto Dios; pero Adan fue original del Hijo eterno de Dios en quanto hombre; y esta es grandísimá Dignidad, y esta la tenemos, despues de Dios, por Adan.

Lo septimo; porque el amor grande, que Dios le tuvo, se descubrió, no solo en su creacion, y ser las primicias de su amor (esto es los primeros amores, que tuvo al linage humano) y en averle formado las tres Personas de la Trinidad Santísimá, y sacado de èl à Eva, y averle hecho Señor absoluto de todas las criaturas, y averlas hecho, y criado à todas por èl, y dado nombre à todos los animales como Señor absoluto de todo lo criado; sino en que, para que no se perdièse, no solo Adan, sino su generacion, embió Dios à su Hijo ha hazerse Hombre: en lo qual bien se ve quan grande parte tuvo Adan en esta manifestacion admirable del amor Divino al linage humano; pues assi como en èl todos fuimos perdidos con su culpa, en

èl todos fuitmos recobrados por la Redempcion. Y si Dios no se vistiera la carne de Adan, no tuviera el Hombre remedio, ni redempcion de la culpa de Adan.

Ultimamente en el Evangelio parece que le pone el Evangelista San Lucas tan cerca de Dios, que le dà origen, ya que no Divino, por lo menos humano, que se acercava lo possible à lo Divino: pues lo haze Hijo de Dios, sino natural (que esso solo lo fue Christo nuestro Señor) Adoptivo con gracia inefable, y admirable, y singular; porque contando la Genealogia de Christo Señor nuestro desde las posteriores generaciones à las primeras, quando acaba de subir los grados, dize: *Sem, que fue de Noé, que fue de Lamech, que fue de Mathusalem, que fue de Henoch, que fue de Iaret, que fue de Malaleel, que fue de Caynám, que fue de Henos, que fue de Seth, que fue de Adan, que fue de Dios.*

Este modo de Canonizacion de la Escritura à Adan, es de notable preeminencia; pues acaba diciendo: *Que fue de Dios. Qui fuit Dei.*

De Dios fue Adan inocente; de Dios fue Adan penitente; de Dios criado à su semejança; de Dios, que todo lo criò para Adan; de Dios por creacion; de Dios por eleccion; de Dios por admirable formacion;

cion; de Dios Padre, como Hijo por adopcion; de Dios Hijo por suceſſion, que se dignò de tener de Adan en quanto Hombre; de Dios Espiritu Santo, que hizo en Adan su primera habitacion. Finalmente no mudò la frate el Santo Evangelista: *Seth, qui fuit Adan, qui fuit Dei*, para explicarnos, ya que no el mismo modo de ser; por lo menos el mismo modo de amar; pues assi como Adan ama à sus descendientes por generacion, assi Dios à Adan por creacion; y como Adan se alegra en sus hijos, assi se alegra Dios con Adan.



CAP. XXXXIX.

De algunas cosas particulares, que han sucedido á este Pecador, en las cuales se manifiesta la piedad Divina.

Estando vn dia de San Pablo en los Maytines en su Cathedral diciendo el Oficio de nuestra Señora, se vió á sí mismo, ò representò cargado de cadenas, y arrastrandolas, y en ellas se le representaron sus culpas, y le dieron à entender, que así queria, que se pudiesse delante de Dios, como Reo de su Justicia, pidiendo misericordia.

A esto sucedió inmediatamente tan grande lluvia de lagrimas, y tal sentimiento, y dolor de sus culpas, y con vna dulçura tan delicada, è interior en su Alma, que á penas podia cantar, ni rezar los Maytines mayores, que se siguieron à los menores.

El dia siguiente, como por ilustracion, à las quatro de la mañana, acabandose de disciplinar, le ofrecieron las cadenas, de que se avia de considerar atado, y luego lo escribió, è hizo la Oracion siguiente, y la suele dezir todos los Domingos.

ORA.

ORACION.

MI IESV.

Funes peccatorum circumplexi sunt me; & legem tuam non sum oblitus.

MI IESV

Hallome arrastrado, y rodeado de cadenas.

DE CULPAS.

Dadme que las lllore.

DE PASSIONES.

Dadme que las resista.

DE BENEFICIOS.

Dadme que los reconozca

DE MISERICORDIAS.

Dadme que las adore.

DE AMOR.

Dadme que se aumente.

MI IESV.

„ El peso de estas cadenas me humille, y me mate
„ de amor vuestro, en amor vuestro, con amor
„ vuestro, mi Iesu. Amen.

MI IESV

Propter tuam bonitatem, passionem, mortem, Matrem Ecclesiam vere possim dicere, mi Iesu, Dirupisti vincula mea: Tibi sacrificabo hostiam laudis.

En vna ocasion al cenar fue à tragar sin reparar en

ello, vn huesso agudo; y sintiendo embarazo, queriendo sacarlo, no pudo; intentò tragarlo, y passò con gran dificultad, y luego se le quedò clavado en el pecho, y lo sentia, y afligia mucho. Creciò à la noche el dolor, y la congoja; porque patee que se iba inflamando la parte interior. Estava ya recogido. Duerme siempre con reliquias; puso la de vn Santo muy de su devocion sobre el pecho, y no sintiò mejoría; puso otra de la carne de Santa Teresa, y antes de passar dos Ave MARIAS quedò dormido; y luego sintiò vn susto, que le despertò, y se sintiò sin cosa alguna de dolor, ni embarazo en el pecho: probò à tragar, que aun la inflamacion llegava à la garganta, y no sintiò impedimento alguno, ni mas embarazo, que muy poco dolor en aquella parte, el qual se le quitò luego sin saber, ni sentir aquel huesso, como sino huviera entrado en su cuerpo. Levantòse luego de la cama, diò gracias à Dios, y bolviòse à recoger.

Desde el primero dia del año, en el qual llorò mucho sus gravissimas culpas, le dieron à entender, que viuiera de dia en dia; esto es, que pusiesse su cuydado en vivir de suerte, que cada dia creyesse, que avia de morir, y de dar quenta à Dios à la noche, y promoviendo el dolor de sus culpas, como si huviera de acabar aquel dia; con lo qual clamava, assi postrado,
como

como diciplinandose, y le dezia à Dios, esta breve Oracion:

„ Señor, no he de vivir mas, que este dia; à qualquie-
 „ ra hora, que venga la muerte, la abrazo, y adoro, co-
 „ mo à Ministro de vuestra Justicia, y la admito en
 „ castigo de mis culpas, y befo el azore, y el cuchillo,
 „ y la mano de quien me la embia; y si otra cosa hizie-
 „ re, ò sintiere esta naturaleza flaca, y rebelde, no hagais,
 „ Señor, caso de ello, que esto es lo que quiere mi vo-
 „ luntad, y la parte superior de mi Alma; y tambien
 „ os doy gracias, porque con morir oy, se acaba el
 „ tiempo de pecar; porque assi como conozco,
 „ que merezco la muerte, por averos ofendido,
 „ amo à la muerte, por no bolver à ofen-
 „ deros.

Con este cuydado procura vivir al dia, y à la noche, y assi al echarse en la cama era como quien se echa à morir, poniendo los labios en las llagas de los pies del Señor, y diciendo: *Señor, durmiendo, y despierto, os
 „ està adorando mi Alma, como à mi Dios, y mi
 „ Señor, y mi Alma.

En este género de hazer quenta que cada dia se ha de morir, ha hallado, y halla grande provechamien-
 to. Ruego à Dios, que assi sea, y que dure.

De algunos años á esta parte (señaladamente de seis) le ha dado Dios grandissima ansia de no perder tiempo, y que vn instante no esté sin ocupacion en su servicio; y siente mucho no poder hazer doubles, y redobles los dias, para trabajar, y servir mas, y se ha hecho mas enemigo del sueño (aunque siempre le avia sido poco amigo) de treinta años á esta parte, que ha conocido á Dios, por particular vocacion; pero aora le vá perdiendo el miedo, y se vá quitando hasta levantarse á las dos, y media de la mañana, ò antes de las tres, y por aora no se halla mal, y siempre está pidiendo á Dios: * Señor, dad me tiempo para servirlos; Señor, „ no me quiteis el de poderos servir.

Quando siente flaca la cabeza por falta de sueño, ò de sustento, se buelve á Dios, diciendo: * Señor, con- „ fortad esta cabeza para Vos. * Otras vezes, esperando en su Bondad, dize: * Buen fiador tengo, que por „ Dios lo hago; * y se halla ordinariamente con esto tan confortado, que causa admiracion ver lo que Dios dá, y obra, para que le sirvan, aunque sea en gente tan ruin, como es este Pecador.

Otras vezes quando aguarda, ò le hazen perder tiempo, se buelve á Dios, y le dize: * Señor, Yo no „ pierdo tiempo; porque os estoy adorando, y glorifi- „ cando, y dando mi Alma, y aora en este punto, y
en

„ en quantos se siguen á este, os adoro por todos los „ siglos de los siglos. * Y assi aguarda gustosamente.

„ Algunas vezes suele dezir (y lo siente assi) que mas quiere perder trecientos ducados, y en su dictamen tres mil, que tres horas de tiempo; porque en estas podria consistir su salvacion; y con aquellos, quando no aya alguna causa particular, que le asista, del servicio de Dios, no podia hazer tanto provecho á su Alma, como con tres horas bien empleadas.

Dia de San Hilario siguiente á la Octava de la Epifania le diò Dios en la Missa viuos sentimientos de amor Divino, y dolor de sus culpas (que casi siempre, y aun le parecè que siempre vienen juntos) con abundancia de lagrimas, y sintió que le dixo el Santo, que se celebrava aquel dia: *Algun dia serémos compañeros!* Inflamosele el corazon, y enterneciosele el Alma, y todo era llorar, y pedir penas, trabajos, y medios para ir á ver á Dios en la eternidad.

